

LA BÚSQUEDA DEL OTRO/A

CRISTINA ARREDONDO

La pareja perfecta suele surgir en la facultad o a través de amigos. Sin embargo, la falta de tiempo libre, el miedo al cara a cara o un reducido círculo de amistades son algunos de los factores que empujan a los solteros a la búsqueda de pareja a través de Internet. Detrás de todo se esconde el miedo a la soledad.

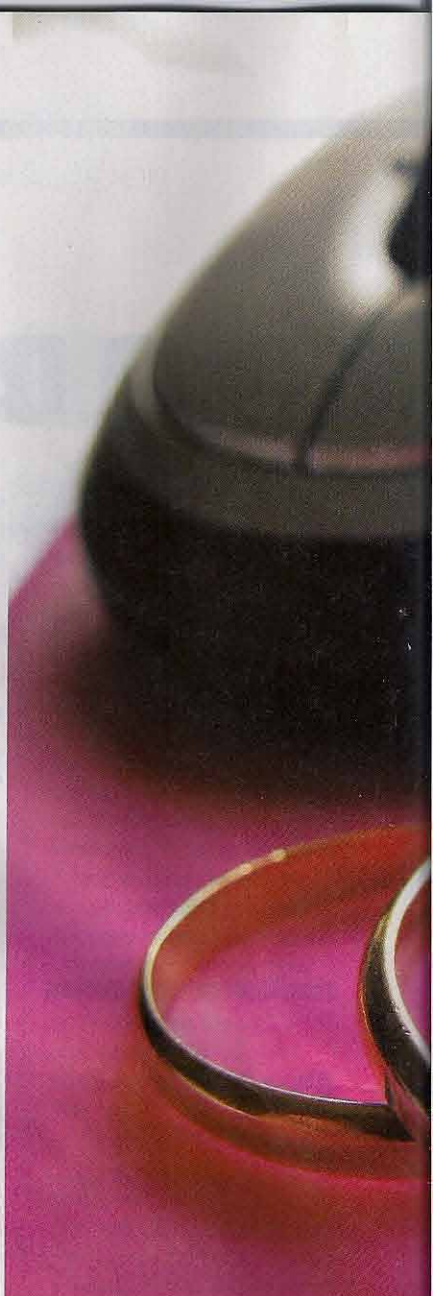
TODO SE PUEDE ENCONTRAR ya en Internet, incluso el amor. Miles de páginas web ofrecen, de forma gratuita o previo pago, el acceso a una relación, una amistad o simplemente un rato divertido. Basta con poner en un buscador la frase “encontrar pareja” y aparecen 5.020.000 resultados en castellano. La amplitud de oferta no es de extrañar. En España, un 20% de la población es soltera y la cifra va in crescendo. La sociedad del siglo XXI no quiere compromisos ni ataduras, una consecuencia de la cultura del individualismo que se ha ido asentando en los últimos años e Internet abre la puerta para conocer personas sin riesgo de que se exijan vínculos.

Los datos más recientes del Instituto Nacional de Estadística (INE) revelan el descenso de enlaces matrimoniales, uno de los máximos exponentes

del compromiso. En 2008 hubo 196.613, un 4% menos que en 2007 (cuando fueron 204.772) y si comparamos con cifras de 1990, el número de bodas ha bajado un 10,8%. Y ya son más de siete millones los solteros de España. Sin embargo, sorprende que el 82% de los *singles* (solteros, separados, viudos o divorciados) buscan una pareja. El 96% no se declara feliz con su estado civil.

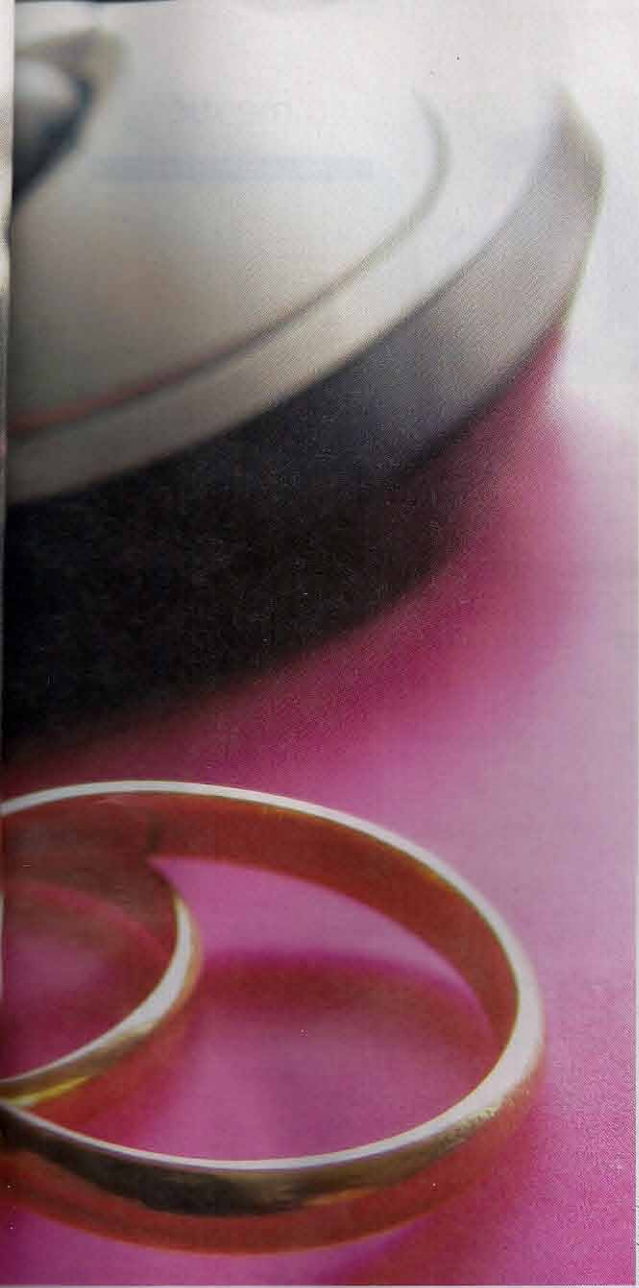
“La soledad es la gran enfermedad de la sociedad pos moderna”, dice **Alicia López**, socióloga que trabaja en la agencia matrimonial Lazos. “Si

EL 96% DE LOS SOLTEROS NO SE CONSIDERA FELIZ Y MUCHOS SE LANZAN A LA RED PARA CONOCER GENTE



miras en Internet, en cualquier *chat* encuentras personas desesperadas por encontrar a alguien. La gente está sola”, destaca **López**.

Pero, ¿son fiables los *chats* para encontrar el amor? **María José Carrascosa**, la abogada valenciana que cumple una condena de 14 años en Nueva Jersey (EE UU) por un conflicto con la custodia de su hija, conoció a su ex marido, **Peter Innes**, en un *chat*. **Innes** intentó envenenarla cuando estaba embarazada de su hija. Aunque también se encuentran historias bonitas, como la de **Laura** y **Pedro**, ella de Madrid y el de Cádiz. Estuvieron *chateando*



dos meses y el viaje a Madrid para verla. Ella acudió al lugar de la cita con dos amigas ante la incertidumbre. Laura y Pedro llevan ya seis años juntos.

Uno se puede encontrar de todo en páginas como Be2, Meetic, Contactos, SMS-contactos, Agrégame, etc. Estos portales ofrecen mantener correspondencia o *chatear* en tiempo real con otras personas.

“¿Estás estresada y quieres darle una alegría al cuerpo de buen rollito y sin ataduras? Entonces soy tu chico”; “Me gustan los deportes de riesgo, sentirme libre... si eres valiente, eres lo que busco, ¿qué me dices?”; “Quisiera encontrar, un

hombre, y que fuese el último, el verdadero amor que todos soñamos encontrar, ¡a ver si hay suerte!”. Éstos son algunos de los mensajes que se leen en las páginas de inicio de estos *sites*, algunos más atrevidos que otros. Hablar con ellos es sencillo, sólo hay que pinchar sobre su perfil o enviar un SMS al teléfono que aparece en pantalla por el módico precio de 1,50 euros (iva incluido) por mensaje. La mayoría de las páginas obligan a registrarse. Se apuntan divorciados, madres solteras, chicas y chicos jóvenes, con estudios y sin ellos, siempre mayores de 18.

Las dificultades llegan cuando el buzón se abarrota de correos que sólo se pueden leer si uno es usuario vip, es decir, si se paga. Las tarifas oscilan entre los 30 euros al mes para un registro de tres meses y los 20 euros al mes si permaneces seis meses. Una vez que se da el número de tarjeta se puede ver la foto del ligue, lo que dice en su mensaje y mantener la relación.

SIN EMBARGO, MENTIR SOBRE los datos personales es más que sencillo. No se exige DNI ni datos que certifiquen que se es quien se dice ser. Las fichas de inscripción son miméticas: alias (no tiene por qué ser el nombre real, ni siquiera se pregunta el apellido), fecha de nacimiento, país, ciudad de residencia, dirección de correo electrónico (que sólo sirve para que la empresa te dé la bienvenida y te avise de que tienes nuevos mensajes en el perfil), si eres hombre o mujer y si buscas chico o chica. Con esa información es suficiente para encontrar el amor.

Algunas páginas avisan de que sus análisis para emparejar son científicos y “se valen de criterios psicológicos, antropológicos y sociológicos que evalúan la compatibilidad de las personalidades”. Las webs que

intentan ser más serias obligan a pasar un test de personalidad donde se preguntan por gustos y actitudes personales, como: “Si tuvieses que decir qué llevabas puesto hace justo una semana: lo recordarías con exactitud/ lo recordarías aproximadamente/ no lo recordarías”. Otras te piden puntuar algunos valores: “¿Eres meticulado, romántico, ambicioso, dominante, obediente...?”. Después de pasar el test se muestra el resultado; la empresa asegura que sólo se ofertarán personas que encajen con el perfil.

Después toca elegir entre las opciones, y se puede seleccionar que el otro sea licenciado, doctorado, sin estudios, con hijos o sin ellos, hasta el nivel de ingresos que uno desee de la pareja. Resulta curioso que uno pinche sobre la opción *doctorados* y entre los resultados salgan camioneros o chapistas. Lo que demuestra que algunos usuarios rellenan sus perfiles al libre albedrío y no ofrecen información veraz sobre ellos. Tras la pantalla del ordenador, la tendencia es mentir: edad, altura y salario son los campos donde los hombres engañan; las mujeres se quitan kilos y años de encima. Así lo revela un estudio reciente de Schools Online.

Algunas recomendaciones para evitar sorpresas son eludir quedar con una persona si sólo se ha hablado una vez con ella, no ofrecer datos personales como el número de móvil, realizar los encuentros personales en lugares públicos con gente e informar a una persona de confianza de ese encuentro. Y, como Laura, asistir acompañada de varios amigos.

AVENTURAS, AMISTAD Y sexo es lo que se busca en Internet. Sin embargo, las agencias matrimoniales ofrecen un servicio más especializado y fiable tras el que se encuentran psicólogos, psiquiatras y so-

**A ALGUNOS
CONTENIDOS
DE ESTAS WEBS
SÓLO SE PUEDE
ACCEDER
PREVIO PAGO
DE UNOS
20 EUROS
MENSUALES**

ciólogos. Sus clientes son empresarios, políticos, peones de la construcción, amas de casa, abogadas... El perfil del usuario de estos supermercados de amor es variado. Abarca desde los 23 a los 80 años y son personas solventes. "No buscan a nadie que los mantenga económicamente ni relaciones esporádicas, sino alguien con quien ser feliz y formar una familia", explica la socióloga de Lazos. Aunque "nadie te puede garantizar el éxito al 100%", asegura Eva Sellés



Para registrarse únicamente son necesarios un alias y una dirección de correo electrónico.

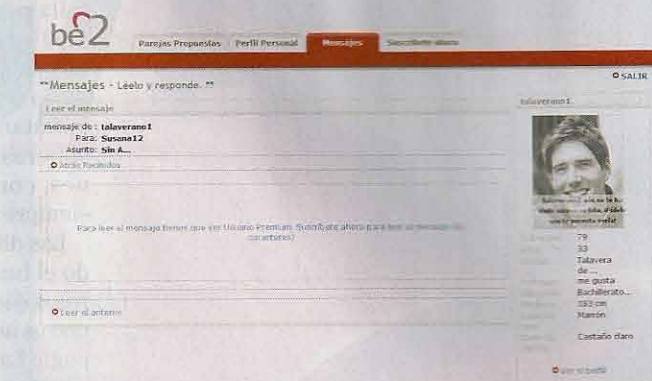
DESDE 2005 HAY MÁS HOMBRES DE 23 A 30 AÑOS QUE CONTRATAN LOS SERVICIOS DE AGENCIAS

Gutiérrez, psicólogas de la agencia Alter Ego.

Las agencias coinciden en que desde que comenzó la crisis tienen más trabajo. "Aquí viene gente a la que cuando llega a casa se le cae el mundo encima. Los problemas se agrandan y no tienen con quién compartirlos. "Esto ha sido un revulsivo para las agencias", dice **López**. Entre el 70 y el 80% terminan encontrando aquello por lo que han pagado. El período estimado para iniciar un noviazgo está entre los tres meses y un año con entre 12 y 24 citas.

La agencia Alter Ego detalla que desde 2005 se ha incrementado el número de hombres jóvenes, de entre 23 y 30 años con un nivel sociocultural medio-bajo. Y también se han incrementado las clientas de nivel medio-alto con edad comprendida entre los 45 y 60 años.

ELLOS ABANDONAN LOS ESTUDIOS y acceden al mundo laboral antes que las jóvenes; normalmente realizan trabajos donde



El acceso a los mensajes recibidos sólo es posible pagando una cuota.

se relacionan casi en exclusiva con hombres. Además, se lo pueden permitir porque su fuente de ingresos es mayor que la de los universitarios -contratar estos servicios cuesta entre los 600 y 1.200 euros en función de la agencia-. "La gente joven se inicia antes en las relaciones. Con 13 años salen hasta las doce de la noche y al llegar a los 25 buscan otras cosas", según **Sellés Gutiérrez** éste es otro motivos por el que, cada vez, clientes más jóvenes optan por esta alternativa. "La noche sólo se presta a relaciones esporádicas", destaca la psicóloga.

Ellas, por su parte, quieren manejar la situación y a ello se prestan más los chicos jóvenes. Otras, más exigentes, requieren una persona de su mismo nivel. Un 80% de las mujeres que van a una agencia tienen como mínimo una diplomatura universitaria, frente al 65% de los hombres. Así, el acceso de la mujer a la universidad, al mercado laboral y la liberación sexual ha supuesto un cambio en las relaciones. En la franja de los 30 a los

65 años las clientas son señoras cultas y con trabajo que sencillamente piden ayuda porque han experimentado una ruptura traumática -"del típico novio de la adolescencia", comenta **López**- y, con esa edad se resisten a volver a la noche y llevarse otra decepción.

Las agencias han advertido también el aumento de usuarios de más 60 años recién divorciados. "Ha subido el número de treintañeros que se divorcia, pero por el otro lado ha crecido el porcentaje de personas con más de 60 años. Estos han esperado a que los hijos se hicieran mayores para romper la relación", explica **López**. Un 70% de los usuarios de esa edad son divorciados, "antes ese porcentaje eran viudos", señala **López**.

Falta de tiempo, dificultades de comunicación, ruptura de una relación anterior, reducción del círculo de amistades y el desagrado hacia los lugares actuales de ocio son los principales motivos para llamar a la puerta de una agencia matrimonial. Algunas ofrecen también



THANKS TO COMPU SERVE'S CB SIMULATOR, "DIGITAL FOX" ACCESSED "DATA HARI" AND PROCEEDED TO AN "ALTARED" STATE.

The CB Simulator, where CompuServe subscribers can Access Friends and Influence People on 72 Different Channels.

Just pick your handle and get on line. From math to matrimony, there's always someone out there who speaks your language. Friends from all over the U.S. and Canada are at it 24 hours a day. Talking tech or just having fun. And if you've got a novel, just use the CB Simulator

That'll fool the "lurkers" those CB "see it all" who get their kicks by watching. Or you can always use the private talk mode for guaranteed one-to-one conversation.

The CB Simulator is just one of CompuServe's many electronic communications options that include a National Bulletin Board, Professional Forums and Electronic Mail. Plus, there's a world of on-line information and entertainment all for the price of a local phone call plus connect time.

You can access CompuServe with almost any computer and modem, terminal or communicating word processor.

To receive your illustrated guide to the CompuServe Information Service and learn how to subscribe, call or contact:

CompuServe

Customer Information Service, P.O. Box 370212
5500 Arlington Center Blvd., Columbus, OH 43220
800-848-8199

Ya desde los inicios de Internet se publicitaba la posibilidad de encontrar pareja.

actividades de ocio para solteros, terapia de pareja, ayuda psicológica para gente con problemas de carácter que les impiden consolidar una relación. **López** añade que es destacable el aumento de parejas que demandan terapias familiares: "Divorciarse es muy caro y con la crisis es difícil. Muchos matrimonios nos piden que les enseñemos a convivir en la misma casa para evitar el proceso".

La agencia Alter Ego precisa que cada mes 50 personas acuden a ellos en busca de un compromiso serio, de esos que están tan *out* y de los que se huye por inmadurez. "El compromiso conlleva lucha", explica **Sellés Gutiérrez**, y pese a que pocos están dispuestos a ello, "en el fondo todos lo quieren", asegura la experta.

JOSEP TIENE 40 AÑOS, ES UN atractivo empresario, tiene dos hijas y es viudo. Vio que necesitaba otra mujer para él y alguien que le ayudara a criar a sus pequeñas. Se encontraba solo y con

una situación que le abrumaba. Volver a salir de noche, de bar en bar, le resultaba complicado. ¿Cómo se liga? ¿Qué dirá la gente? Ante tanta complicación, acudió a una agencia matrimonial. "Fui a Lazos porque quería algo concreto, serio y directo".

Se trata de practicidad y de evitar pérdidas de tiempo en discotecas o bares donde "nunca sabes con lo que te vas a encontrar", dice **Josep**. En las agencias, los psicólogos tienen claro que tratan con personas y que lo que está en juego son sus sentimientos. Por ello, según explica **López**, antes de entrar en el proceso de citas se les hace un estudio exhaustivo y, si tienen problemas de carácter, se hace terapia para ayudarles a superar sus carencias y encauzar la realidad. Después, se les agrega a esa bolsa de contactos tan deseada. Y es que ya sea por agencia, por *chat* o por los cauces tradicionales, ponemos nuestras expectativas en el otro. Y pese a que muchos presumen de solteros, al final todos terminan buscando lo mismo. ■

COMPLEMENTO DIRECTO

Por Susana Tejedor

¿YA TIENES NOVIO?



Debe de existir un gen que empuja a las mujeres a buscar varón desde los tres años. Ellas solas se reparten a los chiquillos de la

clase, aunque ni las hablen y prefieran ir tras la pelota antes que de sus faldas. Bien intuyen que no tardará en sonar la pregunta de rigor, "¿ya tienes novio?", a la que sucederán otras según se vayan superando niveles, como en un videojuego. Lo del príncipe azul está más que destapado, pero la inclinación a creer en él como en los unicornios sigue revolucionando el alma de cualquier chica. "Otra que morderá el polvo", sentencia **Carrie Bradshaw** en *Sexo en Nueva York*.

Claro que a partir de los treinta y tantos el anhelo corre el riesgo de perder fuelle. Algunas declaran abiertamente que la idea de compartir la vida ya no tiene gracia cuando se percibe que del encanto chispeante original apenas quedan rescoldos. Y el experimento se observa en los otros, cuando esas historias románticas que derripen acaban tornándose tan reales que asustan: se discute a ratos, emergen los defectos, se aterriza de ese viaje en nube y, ya en tierra, encima, está lloviendo. Puf, qué pereza. Qué pereza el compromiso, qué pereza recortar la preciada libertad, qué pereza ese amor, que en el fondo es el bueno. Un sentimiento que crece y rompe costuras en el pecho día a día pese a lo abrumadoramente humanos que somos. Pero eso aún no lo saben.

Un soltero aspirante a metrosexual y alérgico a las ataduras suele decirme que la compañía le sobra a las pocas horas, pero que para su depilación integral necesitaría una mano amiga que le rasure en la parte de la espalda donde no alcanza. Eso tampoco tiene ningún encanto, pero hasta él puede dar con una mujer hacendosa. Aunque con tal panorama de soltería, ¡bendita rutina conyugal!